

Identidad y gobierno

En nuestro planeta se distinguen seis continentes: América, Europa, Asia, África, Antártida y Oceanía. La Argentina es uno de los más de 200 Estados que existen en el mundo y se extiende por los continentes americano y antártico.

El territorio argentino está integrado por 23 provincias y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires que es la Capital Federal porque en ella están las sedes de las autoridades nacionales. La provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur abarca una porción de la Antártida que nuestro país considera parte de su territorio y que incluye las islas Orcadas del Sur y Shetland del Sur. También forma parte del territorio el Mar Argentino, el sector del océano Atlántico que baña nuestras costas.

La Argentina tiene una forma de gobierno representativa, porque los ciudadanos eligen representantes para que gobiernen; republicana, porque el gobierno está dividido en tres poderes, el Ejecutivo, el Legislativo y el Judicial; y federal. La forma de organización del país está establecida en la Constitución nacional. Esta es la ley más importante y la que establece los principios básicos para todas las demás leyes.

Como la Argentina es un Estado federal, cada provincia tiene autonomía: posee su propio territorio, su constitución y un gobierno que tiene autoridad solo sobre el territorio provincial y reside en la ciudad capital. Los territorios provinciales se subdividen en departamentos o partidos.

La Argentina es un Estado democrático, por lo tanto, las autoridades se eligen periódicamente mediante el voto secreto y obligatorio de los ciudadanos mayores de 16 años. Existen además otras formas de participación ciudadana, como la iniciativa popular y la participación en partidos políticos y en organizaciones no gubernamentales, entre otras.

Además de un territorio y sus autoridades, los habitantes de la Argentina tenemos, en común, una cultura, es decir, ciertos conocimientos, costumbres y modos de comprender el entorno que nos identifican. La cultura es dinámica, porque las tradiciones se modifican con el aporte de los inmigrantes, los cambios de costumbres, etcétera. La identidad se refuerza a través de las celebraciones compartidas.